

Nueva Democracia

Prensa democrática y popular

Colombia
Junio 2024

Nº10

Precio Sugerido \$ 1.000

Editorial

8 y 9 de junio: abanderar el papel democrático y revolucionario del estudiantado



Foto: Diseño Propio



Este 8 y 9 de junio se conmemora en Colombia una nueva jornada conocida popularmente como *el día del estudiante caído* o *del estudiante combativo*. Los acontecimientos que originan esta conmemoración del movimiento estudiantil colombiano se remontan a 1929, cuando un 7 de junio fue asesinado por la policía Gonzalo Bravo Pérez, estudiante de derecho de la Universidad Nacional. Gonzalo se encontraba participando de las masivas protestas en Bogotá contra la corrupción local y en rechazo al comandante de las fuerzas armadas reaccionarias Carlos Cortés Vargas. Este comandante fue uno de los máximos responsables de ejecutar *la masacre de las bananeras*, en

donde unos meses antes fueron asesinados por el ejército miles de obreros de la empresa imperialista yanqui United Fruit Company en el departamento de Magdalena. Al día siguiente, 8 de junio, Gonzalo Bravo fue enterrado en el Cementerio Central de Bogotá en una multitudinaria manifestación convocada por el movimiento estudiantil. Producto de estas combativas jornadas de lucha, guiadas bajo las consignas “¡Muera el héroe de las bananeras!” -refiriéndose al asesino comandante Cortés responsable de la masacre- y “¡Abajo la rosca municipal!”, el pueblo conquistó la destitución del corrupto gobernador de Cundinamarca, del ministro de obras públicas y del criminal

comandante de las fuerzas armadas.

25 años después de estos hechos, un 8 de junio de 1954, en medio de los tradicionales actos organizados por el movimiento estudiantil en homenaje a Gonzalo Bravo, la policía ingresa arbitrariamente al campus de la Universidad Nacional en Bogotá y asesina al estudiante de medicina y filosofía Uriel Gutiérrez Restrepo. Uriel se encontraba protestando contra la grave violación a la autonomía universitaria que se estaba perpetrando con la intrusión de la policía a las instalaciones de la universidad. Al día siguiente, 9 de junio, el movimiento estudiantil bogotano realiza una masiva movilización hacia el palacio

presidencial para exigir justicia por el asesinato de su compañero y nuevamente el Estado burocrático-terrateniente colombiano, con el militar Gustavo Rojas Pinilla a la cabeza, da la orden al Batallón Colombia (mercenarios que venían de participar en la Guerra de Corea apoyando las fuerzas reaccionarias) de abrir fuego sobre los manifestantes, asesinando a 10 estudiantes y un trabajador que se encontraba en el lugar. Estos acontecimientos marcaron el profundo antagonismo del movimiento estudiantil con el régimen militar de Rojas Pinilla, al cual contribuirían a derrocar en las posteriores jornadas de protesta de 1957, donde los estudiantes colombianos cumplieron

un destacado papel.

Dentro de los hechos relacionados con esta fecha, los estudiantes de la Universidad de Antioquia también tienen un vínculo, pues, un 8 de junio de 1973 en el marco de esta misma conmemoración, el estudiante de economía Fernando Barrientos fue asesinado por un agente secreto del DAS (Departamento Administrativo de Seguridad) en medio de una combativa manifestación en la calle Barranquilla, que se realizó después de celebrar una asamblea general de estudiantes en el Teatro Popular Comandante Camilo Torres.

Estos hechos marcaron la historia del movimiento estudiantil colombiano y cada año se rememoran en medio de las manifestaciones del 8 y 9 de junio, junto con la memoria de otros estudiantes asesinados por fuerzas de represión como la policía, el ESMAD, ejército o también grupos paramilitares, las cuales representan la columna vertebral del viejo Estado de grandes burgueses y terratenientes, cumpliendo su reaccionario rol de preservación del viejo orden de explotación y opresión en nuestro país. Según cifras de la Unidad de Investigación Periodística del Politécnico Gran colombiano, se tiene información de 911 estudiantes asesinados entre 1920 y 2022. Nombres como el de Norma Galeano, Chucho Peña, Julián Hurtado, Humberto Contreras, Jesús Chucho León, Jaime Acosta, Edgar Vargas, Gustavo Marulanda, Carlos Mario Osorio, Paula Ospina, Magaly Betancur, Nicolas Neira, Jhonny Silva, Dilan Cruz, Julián Orrego, Javier Ordóñez y Lucas Villa, entre muchos otros, son recordados y homenajeados cada año en los claustros y las calles del país.

Para comprender el importante papel de los intelectuales basta con un breve vistazo a la historia del movimiento estudiantil colombiano, tanto estudiantes como profesionales, han estado vinculados en la lucha contra las injusticias sociales y por la transformación radical de la sociedad. Los estudiantes y profesionales, los cuales en su gran mayoría son hijos de las clases oprimidas en el país, no han limitado su movilización a las reivindicaciones por la defensa y el fortalecimiento de la educación pública, sino que, como lo atestigua la historia, también han sabido ser partícipes e incluso protagonistas de las más heroicas gestas del

pueblo colombiano en las luchas por una auténtica liberación nacional de las garras del imperialismo y, por el fin de la opresión y la explotación gran burguesa y terrateniente. Los estudiantes han estado presentes en la solidaridad con los obreros explotados y masacrados por el imperialismo yanqui en los años 20, en las protestas del Bogotazo a finales de la década de 1940, en la lucha por derrocar el gobierno militar de Rojas Pinilla en la década de los 50, en las luchas armadas antimperialistas y campesinas de las décadas de 1960 y 1970, en el histórico Paro Cívico de 1977, en los paros estudiantiles de las décadas de los 2000 en defensa de la educación pública y en el Gran Levantamiento de Popular de 2021 (punto más elevado de la presente época de protestas y agudización de la lucha popular).

No sólo en nuestro país los intelectuales han cumplido un papel importante en la lucha revolucionaria por la construcción de un mundo diferente, sino que han participado activamente en históricos periodos de la lucha de clases en todo el mundo. En los procesos revolucionarios de Rusia y China del siglo pasado (durante su etapa como auténticos países socialistas y antes de las restauraciones capitalistas en sus territorios), los estudiantes y profesionales guiados por la ideología proletaria aportaron a la construcción de la sociedad al servicio de las masas populares. En Francia, el famoso mayo francés de 1968 mostró la rebeldía e insatisfacción de la juventud popular, proletaria e intelectual contra el decadente sistema capitalista, hoy en su fase superior y última, el imperialismo. En Estados Unidos en los años 60's y 70's movimientos estudiantiles e intelectuales realizaron campamentos y combativas protestas contra la guerra de agresión Yanqui a Vietnam.

En la actualidad, estudiantes lideran importantes protestas por reivindicaciones propias del movimiento estudiantil en defensa de la educación pública en Colombia y Argentina. Ade-

más, estudiantes en Oriente Medio (Turquía y diversos países árabes), Europa (Inglaterra, Francia, España, Italia, Grecia, Finlandia, Dinamarca, entre otros) y América (México, Argentina, Chile, Colombia, Estados Unidos) por medio de campamentos, tomas, manifestaciones y una gran diversidad de acciones, han tomado posición en defensa y apoyo a la *Resistencia de Liberación Nacional Palestina*, oponiéndose al genocidio sionista de Israel que es apoyado por el imperialismo yanqui. Estos son solo algunos ejemplos del papel que ha cumplido el estudiantado ayer y hoy en las luchas populares, democráticas y revolucionarias de cada país.

Desde Nueva Democracia, prensa democrática y popular, en el marco de una nueva conmemoración del 8 y 9 de junio en memoria de todos aquellos estudiantes que murieron luchando por un mundo mejor, hacemos eco de este importante llamado del revolucionario Camilo Torres en su Mensaje a los estudiantes: *“(...) la crisis económica y política se está haciendo sentir con todo el rigor*

“Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real, hasta las últimas consecuencias”

sobre los obreros y los campesinos. El estudiante, generalmente aislado de estos, puede creer que basta una actitud revolucionaria superficial o puramente especulativa. Esa misma falta de contacto puede hacer que el estudiante traicione su vocación histórica; que, cuando el país le exige una entrega total, el estudiante continúe con palabrería y buenas intenciones, nada más. Que cuando el movimiento de masas le exige un trabajo cotidiano y continuo, el estudiante se conforme con gritos, pedreas y manifestaciones esporádicas. Que cuando la clase popular les exige una presencia efectiva, disciplinada y responsable en sus filas, los estudiantes contesten con promesas vanas o disculpas. [...] Es necesario que la convicción revolucionaria del estudiante lo lleve a un compromiso real, hasta las últimas consecuencias. La pobreza y la persecución no se deben buscar. Pero, en el actual sistema, son las consecuencias lógicas de una lucha sin cuartel contra las

estructuras vigentes. En el actual sistema, son los signos que autentican una vida revolucionaria. La misma convicción debe llevar al estudiante a participar de las penurias económicas y de la persecución social de que participan los obreros y campesinos. Entonces, el compromiso con la revolución pasa de la teoría a la práctica. Si es total es irreversible; el profesional no podrá volverse atrás sin una flagrante traición a su conciencia, a su pueblo y a su vocación histórica”.

Consideramos que solo vinculados estrechamente con el pueblo trabajador y poniendo los conocimientos a su servicio, solo saliendo de la burbuja de la universidad y conociendo las penas y dificultades que vive la gran mayoría de la población, solo con un intenso y disciplinado trabajo cotidiano de concientización y organización que trascienda la palabrería o la efervescencia efímera de la acción combativa, solo con una entrega total y sin reservas a la causa de la verdadera emancipación de todos los oprimidos y explotados, solo así, los estudiantes y profesionales podrán cumplir su vocación histórica. Así el estudiante contribuirá a forjar en Colombia una auténtica República Popular libre de las ataduras del imperialismo, de la clase terrateniente y de la gran burguesía monopólica, que encadenan hoy a la nación e impiden su desarrollo. La construcción de una Nueva Democracia en Colombia requiere de la participación activa y comprometida del intelectual democrático y militante, para unirse a la clase obrera y al campesinado como un firme aliado para la revolución que demanda nuestro país.

Para concluir, hacemos extensivas a la juventud colombiana estas palabras del dirigente comunista chino Mao Tsetung, quien en 1957, en medio de una conversación con estudiantes y practicantes chinos en Moscú, les recordó que: *“El mundo es de ustedes, y también de nosotros; pero en última instancia, es de ustedes. Los jóvenes, plenos de vigor y vitalidad, se encuentran en la primavera de la vida, como el sol a las ocho o nueve de la mañana. En ustedes depositamos nuestras esperanzas (...) el mundo les pertenece. El futuro (...) les pertenece”.*

Corrupción, inundaciones y otros desastres

Es común que ocurran desastres naturales y tragedias socio-ambientales en muchos lugares del mundo: sismos, huracanes, inundaciones, sequías, tormentas, terremotos, deslizamientos, incendios, etc. Sin embargo, el problema en estos desastres, no es la imposibilidad de controlar algunos de estos fenómenos, sino el desinterés de las clases dominantes por proteger la vida del pueblo trabajador, eligiendo primero sus ganancias a costillas de la vida de millones de personas. Vemos como invierten billones de dólares en el desarrollo de armas, en mecanismos de control y explotación social de las clases desposeídas y oprimidas, en vez de investigar la naturaleza y sus leyes, e invertir en infraestructura para prevenir los desastres naturales que pueden acabar con millones de vidas y de bienes materiales.

Si observamos la afectación de países capitalistas como Estados Unidos, Japón, Francia, España, que se ven impotentes frente a las fuerzas naturales, qué podemos decir de la capacidad estructural y científico-técnica de la mayoría de los países del tercer mundo para enfrentar tales fenómenos y peligros naturales. En el último mes, Brasil y Colombia han sufrido grandes tragedias por causa de la fuerza de las aguas que produce inundaciones - avalanchas. Si bien frente a algunos de estos fenómenos naturales, aún la ciencia en manos del sistema imperialista, no ha logrado dominarlos o predecirlos, muchos gobiernos se lavan las manos frente a estas situaciones, aduciendo la incapacidad de controlar los fenómenos naturales, para evadir su responsabilidad ante la tragedia de las masas trabajadoras cuando estos desastres las azotan, como está ocurriendo actualmente, con la ola invernal en el país.

Actualmente, en Colombia los municipios y zonas afectadas por las inundaciones en el país son: Ayapel y Montelíbano (Córdoba), Caimito, Majagual, San Benito Abad, San Marcos y Guaranda (Sucre), Guamal y San Zenón (Magdalena), Magangué, Mompós, Achí, Pinillos y San Jacinto del Cauca (Bolívar), Caucasia y Nechí



Inundación La Mojana, noviembre de 2022. Foto: Juan Carlos Zapata / El País.

(Antioquia); además, de otros municipios en el Meta (Barranca de Upía, El Dorado, Lejanías, San Juanito, Vista Hermosa y Villavicencio), Santander (Tona y Piedecuesta), Valle del Cauca (Calí, Florida, Palmira, Tuluá) y Antioquia (Montebello), etc. Uno de los desastres que más personas ha afectado, es el caso de La Mojana, donde el dique Caregato se rompió, ocasionando el desbordamiento del Río Cauca e inundando los cultivos y viviendas de miles de campesinos. Precisamente, en este caso, se evidencia con total claridad, no la incapacidad de prevenir y controlar la naturaleza, sino al contrario, la gran capacidad de los empresarios de la construcción aliados con funcionarios del Estado, para obtener jugosas ganancias a costillas de la tragedia del pueblo.

El problema en La Mojana no es nuevo, recordemos que estuvo inundada en el año 2021, causando más de 250 mil damnificados. Ante la movilización de las masas, que realizaron bloqueos en aquella ocasión, obligaron a que el Estado asumiera la reparación del dique Caregato, para lo cual se destinaron millonarios recursos, pagados con los impuestos de todos los colombianos, con el objetivo de solucionar el problema de estas familias campesinas. Sin embargo, para las clases dominantes, primero son los negocios y las ganancias antes que el bienestar de las masas, y aunque tuvimos un largo fenó-

meno del niño, donde se pudo aprovechar el verano para finalizar las obras y prevenir una nueva tragedia, esto no se hizo. Así pues, aunque es cierto que no se puede controlar la actual ola invernal, si tenemos la capacidad de invertir recursos para proteger y prevenir desastres como estos, pero lo que no se tuvo fue la voluntad del Estado de los ricos para proteger a las masas trabajadoras, sus viviendas, animales y recursos agrícolas.

La problemática ambiental tiene carácter de clase, son muchos los campesinos pobres y medios, los pobladores de las barriadas y corregimientos de ciudades y campos que no tienen donde vivir y tienen que construir sus casas en los bordes de los ríos y en las laderas de altas montañas exponiendo su vida a los desastres ambientales; y no con eso, también les toca padecer con las instituciones y politiqueros corruptos como los de la Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo, en cabeza de Olmedo López y sus dos más recientes chanchullos destapados.

El pueblo que trabaja y produce está cansado de las centenas de actos de corrupción que se han dado por décadas, algunos de ellos con cifras de hasta billones de pesos. El caso de La Mojana, donde están involucrados varios miembros del gobierno del "cambio", se dio en torno a un contrato por 130 mil millones de pesos, donde ya se han entregado 29 mil millones

a las mafias de la contratación, que no cumplieron con la obra que se les pagó y que no tienen capacidad de respuesta a estas inundaciones. Pero, eso no es todo, hace apenas unos meses ya el corrupto Olmedo López y sus secuaces, se habían robado 20 mil millones de pesos en el caso de la compra de los carro-tanques en la Guajira como parte de un programa para llevar agua potable a la población Wayú.

Ante esta situación, nuevamente las familias campesinas de La Mojana, viven un drama terrible. Los testimonios del desastre son abrumadores, escuchar campesinos que, habiendo perdido todo en el 2021, hicieron créditos para poder volver a cultivar, y ahora unos años después, lo vuelven a perder todo, excepto las deudas, que seguirán siendo cobradas por los bancos. Tragedia de las masas campesinas de La Mojana, que como muestran los hechos, no es por culpa de la naturaleza, sino totalmente por la negligencia del Estado y el jugoso negocio de los empresarios de la construcción. Es una lección para los obreros, campesino y demás clases populares que ante esta realidad, es necesario seguir construyendo un propio proceso de transformación y organización, que permita responder a las situaciones adversas del pueblo, y exigir al Estado los derechos que han sido arrebatados.

Actualidad de la Reforma Agraria

El pasado 4 de mayo, el gobierno Petro, en cabeza de la ministra de agricultura Jennifer Mojica, realizó la entrega de 6.000 hectáreas de tierras, a 1.500 familias campesinas en 11 municipios ubicados en diferentes regiones del país. El evento fue realizado en Montería, Córdoba, donde la ministra expresó que “la reforma agraria será imparable”, evento y palabras que tuvieron gran resonancia en medios de comunicación nacionales y locales, algunos de los cuales, registraron esta noticia como un hecho histórico.

Dada la importancia del problema de la tierra en Colombia y los conflictos agrarios que han existido a lo largo de toda la historia nacional, es importante preguntarnos ¿Qué tan significativa es esta entrega de tierras? Para ello, es importante repasar algunas cifras estructurales sobre el problema de la tierra en nuestro país.

Sobre la concentración de la tierra

En primer lugar, mencionar el problema de la concentración de la tierra, es decir el hecho de que millones de hectáreas se encuentran concentradas en unas pocas familias ricas y poderosas, mientras millones de campesinos pobres no tienen tierra o tienen tan poca que ni siquiera les alcanza para subsistir. Algunas cifras al respecto: en 2011 el estudio “Colombia rural, razones para la esperanza”, de la ONU, planteó que en Colombia el 52% de la tierra pertenece al 1,5% de la población y que 18 de 32 departamentos en el país tenían un índice Gini de concentración de la tierra superior a 0,8.

Situación que se ratifica con cifras más recientes del informe “Fragmentación y distribución de la propiedad rural en Colombia” (IGAC, 2023). Según dicho informe, en Colombia hay 3.530.415 propietarios de predios rurales privados excluyendo resguardos indígenas y territorios colectivos, quienes poseen 49.718.778 hectáreas. Sin embargo, esas 49,72 millones de hectáreas no están distribuidas de forma equitativa, sino al contrario, están altamente concentradas. Una pequeña minoría de 35 mil propietarios poseen 24,78 millones de hectáreas, mientras una inmensa mayoría de 2,8 millones de propietarios poseen tan solo 3,97 millones de hectáreas, o en otras palabras, el 1% posee el 49,8% de la tierra, mientras el 80% posee tan solo 8%.

El problema de la tierra no es



nuevo, de hecho, en toda nuestra historia republicana nunca ha sido resuelto. Desde la guerra de independencia que logró expulsar a los opresores españoles, pasando por las reformas agrarias de los años 30 y 60 en cabeza del Partido Liberal, nunca se han repartido las tierras entre el campesinado. Y la razón es simple: dichos procesos han sido dirigidos por los mismos dueños de las tierras, desde el criollo descendiente de españoles, hasta la gran burguesía y los latifundistas contemporáneos, los grandes propietarios nunca han tenido el interés de entregar tierra a las masas campesinas, y por el contrario, con el pasar de las décadas, han ido acaparando más.

Frente a este problema histórico, el gobierno Petro prometió cumplir con la reforma agraria pactada en los Acuerdos de Paz, firmados en el 2016 por el gobierno Santos y la guerrilla de las FARC. Precisamente, el primer punto de los acuerdos se titula “Hacia un Nuevo Campo Colombiano: Reforma Rural Integral”, y fue uno de los puntos más importantes de dicha negociación, en la cual el Estado se comprometió a crear un Fondo de Tierras para distribuir 3 millones de hectáreas en los siguientes 12 años y también se comprometió a formalizar 7 millones de hectáreas que ya estaban en posesión de los campesinos, pero que no estaban legalizadas.

¿Qué ha pasado con estos dos acuerdos? Las cifras muestran que han sido incumplidos. En cuanto a la distribución de tierras, durante todo el gobierno Duque solo se entregaron 13.000 hectáreas y en el primer año del gobierno Petro, es decir, hasta agosto de 2023, se habla de solo 30.000 hectáreas entregadas y otras 50.000 hectáreas disponibles para ser reparti-

das. Y en cuanto a la formalización, en el primer año del gobierno Petro sólo se titularon 240.000 hectáreas. En un discurso del 20 de Julio de 2023, Petro reconoció que eran cifras muy por debajo de la meta de 500.000 hectáreas que se había trazado para su primer año de gobierno, y que temía que la promesa de 3 millones de hectáreas se volviese ilusoria.

¿Ha cambiado la situación en los últimos 10 meses? No, al mes de mayo de 2024, la situación sigue siendo casi la misma. Precisamente durante el Congreso del Sistema Nacional de Reforma Agraria, celebrado el pasado 16 de mayo, Petro planteó que hasta la fecha, su gobierno solo había comprado 83.000 hectáreas para la reforma agraria, y reconoció que, de seguir a ese mismo ritmo, el Estado tardaría “40 años para cumplir el Acuerdo de Paz”, y tratando de ser optimista afirmó que, si se hacen mayores esfuerzos, lo máximo que podría llegar a cumplir durante todo su mandato, serían 500.000 hectáreas, en cuyo caso el Estado tardaría 24 años para hacer la reforma agraria. Proyecciones bastante preocupantes y poco esperanzadoras para las masas campesinas.

Sobre el despojo de la tierra

En segundo lugar, es importante mencionar el despojo y robo de tierras que sufrieron millones de campesinos en las últimas décadas. Algunas cifras al respecto: según el Registro Único de Víctimas, entre 1985 y 2019, Colombia tuvo un acumulado de aproximadamente 8 millones de desplazados, la gran mayoría de ellos, población campesina que fue forzada a abandonar sus tierras. Según la Fundación Forjando Futuros, en Colombia se despojaron 6,5 millones de hectáreas, frente a lo cual, en 2011 el

Estado se comprometió, a través de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, a devolver las tierras que fueron robadas. Sin embargo, entre el año 2011 y enero de 2024, solo se han restituido 648.283 hectáreas, es decir 9,9% en 12 años. El pasado 24 de abril, la Fundación denunció que la “restitución de tierras sigue estancada”, y que en los primeros 17 meses del gobierno Petro solo se han restituido 71.000 hectáreas, es decir, menos de la mitad que durante los últimos 17 meses del gobierno Duque. De seguir a ese vergonzoso ritmo, el Estado tardaría 109 años en restituir las 6,5 millones de hectáreas robadas.

La gran mayoría de esas tierras fueron despojadas por grupos paramilitares bajo el amparo del Estado y el Ejército Nacional, quienes, a través de amenazas, asesinatos, masacres, violaciones de mujeres, y otros crímenes contra las masas campesinas, y justificándose en la guerra contra las guerrillas, obligaron a millones de campesinos a salir huyendo de sus tierras y buscar refugio en las grandes ciudades, donde aumentó considerablemente la población en los barrios marginados o cinturones de miseria. El pasado 30 de abril, el criminal Carlos Eduardo Reyes Jiménez, exdirector del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Incoder), en declaraciones ante la JEP, confesó detalles de cómo, desde dicha institución estatal, legalizaban el despojo de tierras: a través de trámites irregulares e ilegales de compra-venta, las tierras despojadas a los campesinos fueron puestas a nombre de testaferros paramilitares, empresas multinacionales, empresas locales y latifundistas que financiaron o apoyaron el paramilitarismo. Hasta el día de hoy, la gran mayoría de esas tierras des-

pojadas, siguen en manos de empresarios, que afirman haberlas adquirido de buena fe, mientras cientos de campesinos reclamantes de tierras han sido asesinados en los últimos años, o han muerto ya por la vejez, en medio de la pobreza, esperando que les regresaran sus tierras. Una verdadera contrarreforma agraria, a través de la cual multinacionales, empresarios y latifundistas, usando la fuerza de las armas, le robaron millones de hectáreas a los campesinos.

El fracaso del camino burocrático

Colombia necesita de una distribución de la tierra, que acabe con la gran concentración que existe en pocas manos y que devuelva las tierras que fueron robadas a los campesinos. Sin embargo, la realidad muestra que el camino institucional, es decir el camino a través del Estado, de sus leyes y reformas, no ha funcionado y no está funcionando. Muchos campesinos tienen la esperanza de que el gobierno Petro les traerá la anhelada tierra, y es comprensible que exista la ilusión, pues siendo el primer gobierno que se dice de “izquierda” en la historia nacional, algo de expectativa ha de generar. Sin embargo, ni las ilusiones calman el hambre, ni el campesinado dispone de 40 años para sentarse a esperar por la tierra prometida. El campesinado colombiano necesita tierra urgente, porque sin tierra solo le espera la miseria, y precisamente, esa necesidad apremiante es la que motiva a cientos de familias campesinas a tomar tierras, como se ha presentado en algunas regiones del país durante el presente año: Hacienda Villa Julia en Antioquia (1 de febrero); Finca La Ponderosa en Cesar (24 de febrero); Hacienda Santa Helena en Antioquia (24 de marzo); Finca Villa Gisela en Valledupar (17 de abril) y las fincas El Cacique y Las Juanas en Córdoba (27 de abril). En Nechí, Antioquia, se presentaron fuertes enfrentamientos entre los campesinos y la policía, y aunque las masas intentaron resistir durante horas el desalojo, al final las fuerzas de represión policial lograron su cometido de expulsar a los campesinos. Sin embargo, todas estas cifras que hemos expuesto, y estas experiencias de tomas de tierras recientes, atizan un debate de suma importancia en el movimiento popular actual: seguir esperando el cambio a través de la burocracia estatal, o desechar las falsas ilusiones y retomar el camino de la lucha combativa e independiente por los derechos del pueblo y por la Nueva Democracia.

Sobre el pasado primero de mayo

El pasado mes se conmemoró el Primero de Mayo, día internacional de la clase obrera. Este año Gustavo Petro pidió a las clases populares que marcharan en dicha fecha como una demostración de fuerza ante la derecha. Esta fue otra de las múltiples convocatorias de movilización que había hecho el gobierno hasta el momento. Antes del primero de mayo, ninguna de ellas había sido tan masiva. De hecho, el gobierno venía de una racha de convocatorias débiles.

Petro alineó a toda la burocracia sindical en torno a la defensa de su política y de su figura. La movilización fue masiva y marcadamente petrista. Una voz minoritaria de sindicalistas, entre ellos incluso algunos que votaron y apoyan el gobierno de Petro, criticaron lo que ellos consideran una instrumentalización del movimiento obrero y popular a manos del gobierno. En efecto, es muy poco probable que el gobierno hubiese conseguido una participación tan masiva en su movilización de no ser por haberse embarcado en el día de la clase obrera. En la movilización, las diversas reivindicaciones de los sindicatos y demás organizaciones fueron solapadas por las consignas petristas.

A pesar de lo anterior, hubo sectores minoritarios que se atrevieron a romper la inercia que pretendió imponernos el gobierno y se decidieron a ir contracorriente, y levantar la bandera de la necesaria independencia de clase del movimiento popular. En Bogotá el sector de los independientes marchó en defensa de Palestina y de su resistencia, así como por los derechos de la clase obrera internacional. En Cali, para dar un ejemplo, un grupo más o menos de mil vecinos, agrupados en una organización popular de nombre Minga Cali, cuidó que su bloque se concentrara en levantar la exigencia que a todos los une: la lucha por el territorio, un techo para vivir y no al desalojo.

En Medellín, los sectores que defendían el carácter independiente de la movilización también abanderaron la resistencia palestina y los derechos del pueblo. Particularmente, los vecinos del barrio José Antonio Galán, marcharon bajo la bandera de “No al desalojo”. Parte de los sectores independientes se organizaron como bloque clasista e internacionalista y realizaron diversas actividades durante la marcha.

Estas posiciones independientes fueron recibidas con ataques y hostilidad por algunos de los manifestantes que están más ilusionados y convencidos de las políticas petristas. Los actos culturales del bloque clasista e internacionalista

sufrieron algunos intentos de sabotaje y se presentaron actos violentos contra la juventud rebelde que iba haciendo pintas -algunas con un contenido que critica y cuestiona al actual gobierno- en las paredes de bancos, grandes empresas e instituciones del Estado.

Estos hechos dejan aún en mayor evidencia la agudización de la polarización en la cual quieren involucrar al pueblo; además, permite empezar a vislumbrar sus consecuencias. Pareciera que no apoyar a Petro es ser uribista, y atreverse a declararse independiente es motivo para ser atacado. Tanto Petro como la derecha uribista son parte de las clases dominantes. Caer en la falsa polarización que quieren imponer, lleva a escenas como las descritas, en donde sindicalistas terminaron atacando violentamente a jóvenes rebeldes y populares, mientras Petro llama a una conciliación con las clases dominantes bajo su consigna de “acuerdo nacional”, consiguiendo con ello *ensombrecer la polarización real: pueblo por un lado y clases dominantes por el otro*.

En la movilización se argumentó que no podían rayarse los muros, que no se podía permitir alguna expresión de combatividad en la marcha, pues la derecha iba a tomar esos hechos para desprestigiar la marcha. Petro enarbola la consigna de Paz Total, pero ¿qué está ocurriendo ante nuestros ojos? El primero de mayo la juventud rebelde fue atacada en nombre de la unidad popular y de la no violencia. Y más allá de la marcha, los campesinos que hoy ejercen su derecho a la combatividad, tomando por las vías de hecho las tierras que los terratenientes han usurpado históricamente al pueblo del campo, son reprimidos por el ESMAD en nombre del acuerdo nacional.

El balance que hizo Gustavo Petro de la movilización fue un balance muy positivo para su gobierno. Y ciertamente, como se ha mencionado, pocas veces sus convocatorias han alcanzado tal masividad. Pero nos corresponde mencionar que la juventud popular, protagonista del gran levantamiento popular del año 2021 -hecho histórico sin el cual el actual gobierno no hubiese podido llegar a la presidencia- no escuchó el llamado que las fuerzas gubernistas hicieron para el primero de mayo y no salió masivamente en su defensa, pese a los constantes y desesperados alegatos de golpe blando y las advertencias de que “quieren matar al presidente”.

Esa juventud a la que se le prometió mejores condiciones de vida, más oportunidades de traba-

jo, libertad de sus compañeros encarcelados por luchar y el desmonte del ESMAD, no ha podido ver nada de eso materializado, por el contrario, la situación de hambre y pobreza es más gravosa. Petro ha intentado convocar a estos jóvenes y con ellos en las calles, atemorizar a la facción de las clases dominantes que se le opone. Ante el resquebrajamiento de la ilusión por las promesas incumplidas, estos jóvenes no han hecho caso de las convocatorias petristas, por el contrario le reclaman al gobierno por sus incumplimientos.

Por otro lado, pese a que en zonas rurales el campesinado salió levantando las consignas gubernistas, también se evidenció como en su seno sigue latiendo y ahora con más ilusión la consigna: tierra para quien la trabaja. En palabras de los campesinos, en el campo hay “una serpiente dormida” esperando despertar. Las organizaciones populares tienen la tarea de comprender científicamente cuál es el único camino por el cual nuestro país podrá destruir al latifundio y entregar tierra al campesinado, y tiene la tarea de plasmar ese camino junto a las masas campesinas.

La historia de nuestro país ha estado marcada por organizaciones populares que diluyeron sus luchas en las consignas y programas impuestos por sectores gubernistas. Las ligas campesinas en los 20 y los 30, se plegaron al gobierno liberal de Alfonso López Pumarejo, que también usó fraseología revolucionaria tal como: “La revolución en marcha”, que también prometió tierra para el campesino (promesa que no se cumplió) y que también hizo discursos desde el balcón un primero de mayo. El resultado de esa confianza depositada en el gobierno liberal de Alfonso López, fue la dilución de las organizaciones campesinas, que terminaron perdiendo su iniciativa y terminaron quedando a merced del poder terrateniente, tanto liberal como conservador, el cual les asestó duros golpes.

La pasada marcha del primero de mayo es un llamado a las organizaciones populares y a los sectores más conscientes de nuestra nación, de la necesidad de posicionarnos firmemente en la política de: gobierne quien gobierne, los derechos del pueblo se defienden y, trabajar de manera ardua y paciente para que, en el proceso de lucha por sus reivindicaciones, el movimiento popular asuma, encarne y se organice bajo dicha consigna.

El Imperialismo yanqui aumenta la militarización en América Latina

En el mundo se están agudizando cada vez más las contradicciones fundamentales del sistema imperialista, en especial la contradicción entre el imperialismo y las naciones oprimidas. Las potencias y superpotencias imperialistas están preparándose para una posible Tercera Guerra Mundial, han aumentado el gasto militar y vienen profundizando las guerras de agresión e invasión como el imperialismo ruso en Ucrania y el imperialismo yanqui por medio de su lacayo, el Estado sionista de Israel, en Palestina.

También como lo plantea la prensa democrática de Brasil, A Nova Democracia, en uno de sus editoriales semanales: “es un hecho que el mundo vive en un Nuevo Período de Revoluciones. Las luchas populares abiertas, como en Palestina o en países de América Latina, el Sudeste Asiático o incluso Europa, son indicios de ello, seguidas al lado de la creciente explosividad de las masas expresada en las manifestaciones y levantamientos populares que no dejan de estremecer, desde Estados Unidos, Europa y luego China, el mundo entero. Lo más destacado del momento actual es precisamente la trascendental e histórica Operación Diluvio de Al-Aqsa –la ofensiva táctica de la Resistencia Nacional Palestina– que demuestra muy claramente que es posible que las fuerzas populares derroten al sistema imperialista”

Buscando mantener y aumentar las riquezas por medio del saqueo y agresión a las naciones oprimidas y bajo el temor a las luchas de los pueblos del mundo, el imperialismo profundiza y aumenta la militarización en el mundo. Según un comunicado de prensa publicado por Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) “el gasto militar global total ha alcanzado 2.44 billones de dólares estadounidenses en 2023, un incremento de alrededor del siete por ciento en términos reales desde 2022. Este fue el incremento más pronunciado de un año a otro desde 2009”, siendo el imperialismo yanqui el que tuvo mayor gasto militar con “916 mil millones de dólares estadounidenses en 2023, representado un 68 por ciento del total del gasto militar de la OTAN”.

Así el imperialismo yanqui,



Foto: RT

superpotencia hegemónica única, sigue siendo el enemigo principal de los pueblos del mundo. Este aumento en el gasto militar del imperialismo yanqui se refleja en la dominación y sometimiento de las naciones oprimidas, particularmente en América Latina como forma de mantener su dominio y de ahogar en sangre la rebelión de las masas. Veamos algunos ejemplos de esto.

En México, el Senado aprobó que once agentes del Ejército de Estados Unidos entraran al país con armamento, municiones, material y equipo especializado para capacitar a las fuerzas armadas de México, con el propósito de “mejorar la capacidad de planificación y ejecución de operaciones especiales, habilidades necesarias para el correcto desempeño del Ejército mexicano en sus labores”, según indica la Cámara Alta. Esto es una clara violación de la soberanía del país y una afirmación de México como una semicolonia gringa. La principal labor del Ejército mexicano, que busca mejorar, es sin duda la de mantener el poder de las clases dominantes mexicanas que pasa por reprimir las luchas de las masas tal como lo denuncian organizaciones democráticas y revolucionarias como Corriente del Pueblo-Sol Rojo, que dicen que la presencia militar en Oaxaca ha aumentado desde que arrancaron los megaproyectos del gobierno federal, en particular en el Istmo, como el **Corredor Interoceánico (megaproyecto imperialista), que ha enfrentado fuertes procesos de resistencia y lucha comunitaria.**

En Argentina, el buque Cutter James de la Guardia Costera de Estados Unidos llega por primera vez al país, con una tripulación

de 150 hombres y mujeres, en una visita que tiene como objetivo realizar tareas de patrullaje conjunto con la Prefectura Naval, bajo la excusa de combatir al tráfico de drogas y la vigilancia de actividades de pesca ilegal en el Atlántico. La Llegada de este buque se produce semanas después de la visita de la general Laura Richardson, jefa del Comando Sur de los Estados Unidos (ocasión en la que anunciaron la creación de una nueva base militar yanqui en Argentina), y de la adquisición por parte de Argentina de aviones caza F-16 a Dinamarca, equipados con tecnología militar estadounidense, por un monto de 650 millones de dólares. Esto refleja el sometimiento al imperialismo yanqui que impulsa el gobierno lacayo y reaccionario de Milei en Argentina.

Los ejércitos de EE. UU. y Chile llevaron a cabo una conferencia de planificación intermedia para el ejercicio Southern Fenix 2024, este es un ejercicio bilateral entre los dos países que será dirigido por el Ejército de los EE. UU. El ejercicio tiene como objetivo aumentar la interoperabilidad técnica y de procedimientos del Ejército de Chile y el Ejército de los EE.UU. y, al mismo tiempo fortalecer la cooperación y colaboración hemisférica en alineación con el plan de campaña del Comando Sur de los EE.UU. y la Estrategia de Defensa Nacional de los EE.UU. También el objetivo de este ejercicio conjunto es de fortalecer los lazos entre los dos países. Es bien conocido por el pueblo chileno, el resultado de dicho fortalecimiento de lazos, golpes de estado e instauración de gobiernos militares lacayos del imperialismo.

En Perú, el Pleno del Congreso aprobó una Resolución Legis-

lativa que autoriza el ingreso al Perú de personal militar de los Estados Unidos de América, Colombia y Ecuador, para realizar actividades de cooperación de entrenamiento con las Fuerzas Armadas, del 1 de mayo al 23 de junio de 2024, de los cuales 1.098 militares con armas de guerra, son de los Estados Unidos. También autorizaron el viaje de oficiales de la Marina de Guerra del Perú a EE.UU., en comisión de servicios para que se embarquen en el USS GEORGE WASHINGTON, con el fin de participar en el evento SOUTHERN SEAS 2024, este evento tiene como objetivo principal “mejorar la interoperabilidad y aumentar la competencia con las fuerzas marítimas de países aliados”, afirmó el Contralmirante Jim Aiken. En Perú también es conocido, cómo por medio de la “cooperación” militar con el imperialismo yanqui, fue posible dar importantes golpes a la Guerra Popular en el país.

En Colombia, en la isla Gorgona -isla con una posición geoestratégica clave, sirvió gran parte del siglo pasado como una zona de comercialización y abastecimiento entre Panamá y Perú planean la construcción de un muelle de 170 metros, una torre con un radar de vigilancia en el punto más alto de la isla, un tanque para almacenar 5.000 galones de combustible y 3 edificios para alojar a los militares y altos mandos del ejército financiada por la Oficina Internacional de Asistencia Antinarcóticos de Estados Unidos. Esto se suma a las bases militares que ya existen en el país. Todo con la autorización del Gobierno Petro y con la excusa que han usado históricamente, la lucha contra las drogas que en realidad ha sido la lucha contra las guerrillas en el país y contra la rebelión de las masas.

Es así como el imperialismo yanqui busca salvar su existencia, aumentando la presencia militar en sus semicolonias de América Latina para mantener su dominación, mantener su posición como Superpotencia Hegemónica Única y para ahogar en sangre la rebelión de las masas. Pero son solo ‘patadas de ahogado’ pues el imperialismo está condenado a ser barrido de la faz de la tierra por la organización y lucha de los pueblos del mundo.

Explotación sexual: condena de las mujeres, niñas y niños del pueblo en el tercer mundo

A finales de abril se presentó un escándalo de turismo sexual en el que estaba involucrado un estadounidense con dos menores en un hotel del Poblado en la ciudad de Medellín. Dicho suceso generó mucha indignación en varios sectores del pueblo, los cuales decidieron manifestarse contra el turismo sexual infantil en el país. Este hecho reavivó la discusión sobre la prostitución, el turismo sexual y la explotación sexual infantil.

La explotación sexual es una problemática global que persiste y se perpetúa en diferentes países. Este fenómeno está intrínsecamente ligado a factores económicos, sociales y políticos que crean un entorno favorable para su existencia. La pobreza extrema y la falta de oportunidades educativas y laborales son condiciones materiales que empujan a que mujeres y niñas se vean obligadas a prostituirse, no como una elección libre, sino como una necesidad de supervivencia. Las dinámicas políticas y el impacto del imperialismo agravan esta situación. Las políticas económicas y la explotación de recursos en países del tercer mundo contribuyen a la profundización de la pobreza y desigualdad, creando un caldo de cultivo para la explotación sexual. Además, la complicidad de autoridades y organizaciones, que obtienen beneficios económicos y políticos al facilitar estas prácticas, perpetúan el ciclo de explotación.

A nivel mundial, en países tales como Tailandia, en donde a pesar de que la prostitución es ilegal, aproximadamente 60.000 niños y 300.000 mujeres son víctimas de explotación sexual, controladas por redes de trata de personas que son operadas por bandas criminales locales e internacionales, siendo un negocio tan lucrativo que aporta 6.400 millones de dólares al año, es decir, el 1.5% del PIB de este país. Mismo caso sucede en India, país en el cual aproximadamente 200 niños y mujeres entran al día en la red de trata de personas, 80% de ellos forzados. En ciudades como Bombay, cerca de 400.000 personas, incluyendo 180.000 niños, son explotados sexualmente, teniendo que estar con cerca de 30-40 personas por día. Esta situación se vive actualmente en nuestro país, donde la mirada pública está situada en Medellín por los recientes casos denunciados de explotación sexual de menores de edad, pero es una problemática enorme en distintas regiones. Ciudades fronterizas como Cúcuta y la Guajira, o sitios turísticos

tales como Cartagena son conocidas internacionalmente como lugares de acceso a explotación sexual y explotación sexual infantil.

Todas estas situaciones se viven bajo los ojos de los Estados y las autoridades gubernamentales, que no les interesa tomar medidas apropiadas para detener este crimen. Estos países son semifeudales y semicoloniales, es decir, tienen relaciones de producción atrasadas donde persiste la concentración de la tierra en pocas manos y relaciones de servidumbre en un gran porcentaje de la población, y, relaciones de dependencia con países imperialistas, principalmente Estados Unidos. Esto se refleja en la vida cotidiana de las personas del pueblo, en que los trabajos formales son muy pocos, por lo cual se ven obligados a vender su fuerza de trabajo en condiciones inhumanas, en una gran mayoría gratuitamente a cambio de algunas condiciones básicas de subsistencia.

En Tailandia, hay grandes zonas al norte del país donde muchas personas son víctimas de trabajos forzados de hasta 20 horas por día a cambio de un sueldo que ni siquiera cubre completamente sus necesidades básicas. En la India, uno de los países más densamente poblados y con peores condiciones de vida, la tasa de pobreza reportada es del 21.9%. Y en Colombia, según el Banco mundial la tasa de pobreza es del 36.6% de la población. La pobreza estructural, combinada con la corrupción y el nulo interés de protección a las víctimas, mantiene a estas personas atrapadas en un sistema de explotación que parece inquebrantable. En Colombia las niñas y mujeres que pertenecen a redes de prostitución y explotación sexual infantil son de estratos 1, 2 y 3, residen en barrios con una gran pobreza y son engañadas con falsas promesas de un mejor futuro.

La "decisión" de ejercer la prostitución a menudo se presenta como una elección libre e individual. Sin embargo, esta percepción ignora los numerosos factores que condicionan dicha "decisión". Las mujeres, niñas y niños que ejercen la prostitución no eligen esta profesión por vocación, ninguna mujer ni ninguna persona ha nacido para ejercer la prostitución, sino lo ven como una última opción para escapar de sus situaciones de precariedad y miseria. La presión económica y social empuja a aceptar condiciones de subsistencia que, en otras circunstancias, rechaza-

rían. Esta situación es especialmente evidente en la prostitución callejera, donde se enfrentan a riesgos elevados de violencia, enfermedades y explotación.

Legalización y sus consecuencias

La legalización de la prostitución es un tema controvertido que ha sido implementado en países como Holanda, donde el trabajo sexual se considera una profesión legal y regulada. La intención que pregonan detrás de esta medida es proteger a las 'trabajadoras sexuales', garantizar sus derechos laborales y reducir la explotación. Sin embargo, la realidad muestra una situación contraria. En Ámsterdam, algunos argumentan que las 'trabajadoras sexuales' operan en un entorno más seguro y regulado; pero múltiples investigaciones internacionales, han demostrado que la gran mayoría de mujeres no son locales, sino que son traídas por grandes redes de trata de personas, que reclutan con ideas falsas a mujeres de países tales como Rumania, Bulgaria, Nigeria y Colombia (especialmente de Medellín, Pereira, Cúcuta y Cali), siendo finalmente explotadas y controladas por mafias Chinas y Rusas, que las obligan a prostituirse hasta por 15 años, sin la posibilidad de volver a su país de origen.

Además de las circunstancias materiales, las estrategias de control y manipulación desempeñan un papel crucial en mantener a las trabajadoras sexuales atrapadas en esta industria. Una de las tácticas más comunes es la creación de dependencias, especialmente la adicción a las drogas. Las redes de trata y proxenetas suministran drogas a las víctimas, no solo para mantenerlas bajo control, sino también para crear una dependencia que dificulta su escape. Las adicciones, una vez establecidas, son utilizadas como una herramienta de coerción para garantizar la sumisión.

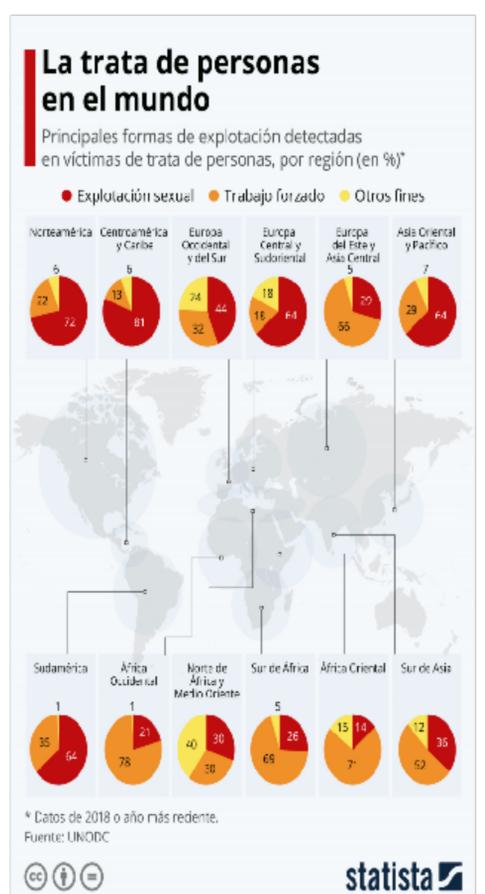
El sustento ideológico de la explotación sexual y turismo sexual

La explotación sexual y el turismo sexual son problemas profundamente enraizados en la decadencia ideológica del imperialismo y la cosificación de la mujer. Estas prácticas no solo reflejan un abuso sistemático de poder, sino que también perpetúan la desigualdad y la opresión en los países del tercer mundo. Para comprender la magnitud de estos problemas, es importante analizar cómo la decadencia ideológica del imperialismo, la cosificación de la mujer, y las condiciones de

semifeudalidad y semicolonialidad en los países del tercer mundo se interconectan y sostienen estas formas de explotación.

El imperialismo, en su búsqueda constante de dominación y control, ha impuesto estructuras económicas y sociales que favorecen la explotación de las naciones oprimidas y en ellas, de los más pobres. Esta ideología decadente trata al pueblo no como seres humanos con derechos y dignidad, sino como mercancías que pueden ser compradas y vendidas. La cosificación de las mujeres es un componente central de esta mentalidad, donde las mujeres y niñas son vistas como objetos sexuales al servicio de los deseos de quienes tienen el poder económico. Este fenómeno se manifiesta claramente en la industria del turismo sexual, donde los cuerpos de las mujeres y niñas de países dominados son comercializados para satisfacer a turistas provenientes de naciones más ricas.

La interconexión entre grandes empresas y la explotación sexual es otro factor crucial que facilita estas prácticas. Grandes corporaciones, especialmente en las industrias del turismo y el entretenimiento, se benefician directa o indirectamente de la explotación sexual. Hoteles, bares, clubes, productoras de pornografía y agencias de viajes en muchas ocasiones están implicados en la organización y facilitación del turismo sexual. Estas empresas, motivadas por las ganancias económicas, a menudo cierran los ojos ante las atrocidades que ocurren en sus instalaciones o, participan activamente en la explotación.



Actos de solidaridad con el Ejército Guerrillero Popular de Liberación de India

El pasado 16 de abril, 29 maoístas y combatientes del Ejército Guerrillero Popular de Liberación (EGPL), dirigido por el Partido Comunista de la India (Maoísta) – PCI (Maoísta), fueron asesinados por un equipo conjunto de la Guardia de la Reserva del Distrito (DRG) y las Fuerzas de Seguridad Fronterizas (BSF), denominadas por los democráticos y revolucionarios como fuerzas paramilitares. Esta masacre ocurrió en el Estado federal de Chhattisgarh, India.

El estado de Chhattisgarh es uno de los escenarios donde es más fuerte la Guerra Popular dirigida por el PCI (Maoísta). Justo en este estado es donde el viejo Estado indio afirma haber matado a 53 maoístas este año. También en este estado ha aumentado la militarización para proteger y poder desarrollar las elecciones que intentan legitimar la vieja democracia india y el gobierno fascista de Narendra Modi.

El Foro Contra la Corporativización y la Militarización (FACAM), que agrupa a unas 12 organizaciones indias, ha venido denunciando los “falsos encuentros” (nombre que recibe cuando el Ejército reaccionario ejecuta a sangre fría a guerrilleros y luego afirma que las muertes se produjeron en “enfrentamiento”) que se han da-



Foto: A Nova Democracia

do este año, y denuncian que el caso de los 29 guerrilleros del EGPL fue un “falso encuentro” donde, de los 29 asesinados, 17 fueron ejecutados fuera del tiroteo y con signos de tortura.

Estos crímenes de guerra no son nuevos en India, allí la contrarrevolución ha usado varias operaciones militares en las cuales ha desplegado a policías y paramilitares para acabar con el EGPL y el PCI (Maoísta). La actual “Operación Kagar” es la que ha lanzado el primer ministro Narendra Modi con su gabinete en enero de este año, para supuestamente “aniquilar completamente a los maoístas”.

FACAM afirma que desde el inicio de la “Operación Kagar” se han registrado numerosos asesinatos de campesinos adivasi des-

armados, más de 100. También ha denunciado bombardeos aéreos contra regiones como Bastar, afectando a los aldeanos y campesinos y ha denunciado junto con la Campaña Contra la Represión del Estado (CASR) la detención de dirigentes campesinos adivasi como Sarju Tekam que era bien conocido en la lucha contra el creciente número de “falsos encuentros” en Chhattisgarh.

A Sarju Tekam la policía le colocó literatura del PCI (Maoísta) y explosivos en su casa, inculpándolo y deteniéndolo por falsos cargos y supuesta violación de la draconiana “Ley de Prevención de Actividades Ilegales”.

Toda esta represión del viejo Estado indio hacia los revolucionarios y hacia la Guerra Popular en India, ha desatado la solidaridad

internacional de los pueblos del mundo. La Liga Comunista Internacional en un comunicado titulado “Quien no teme morir cortado en mil pedazos, se atreve a despedazar al emperador” condenó la operación del reaccionario ejército indio que asesinó a 29 combatientes del EGPL e hizo un llamado a realizar acciones internacionales” entre el 26 de abril y el 4 de mayo de 2024.

Sumándose a este llamado y por iniciativa propia, varios países han realizado acciones. En Brasil el Frente Revolucionario en Defensa de los Derechos del Pueblo – (FRDDP) ha realizado un cartel e inició una campaña para condenar el nuevo crimen. En Colombia, durante la movilización del primero de mayo, fue colgada una tela que decía: “¡Los luchadores del Ejército Guerrillero Popular de Liberación (PGLA) son inmortales! ¡Viva la Guerra Popular dirigida por el PCI (Maoísta)!”. En Austria activistas y revolucionarios realizaron una concentración frente al consulado indio en Viena, en homenaje a los 29 maoístas asesinados por el Estado fascista indio el 16 de abril. Y en Suiza se colocaron pancartas con la inscripción “Los luchadores del Ejército Guerrillero Popular de Liberación son inmortales”.

Resistencia Palestina

Israel, genocida derrotado

Desenmascarado, el Estado sionista de Israel, nos obliga a presenciar nuevamente su teatro macabro. Luego de forzar sangrientamente a los heroicos palestinos de Gaza a concentrarse en Rafah afirmando que ese sería un lugar seguro, sale a pedir perdón porque nuevamente ha cometido un “trágico error”.

¿Cuál fue el error? Atacar un campo de refugiados en Rafah, dejando con ello decenas de muertos ¿Puede acaso haber más cinismo? Un error, dicen, cuando ya la cuenta de gazatíes asesinados se acerca a los 40 mil. 40 mil asesinados de la forma más cruel. En Rafah encontraron niños despedazados. Al mejor estilo nazi, estos hitleristas modernos, aplican su propia versión de la “solución final”. Pretenden exterminar a un pueblo. Pero ¿por qué se atreven a pensar que van a lograr tan macabra empresa, qué hechos les confirman la posibilidad de alcanzar tal cometido si tan solo son unos **coleccionistas de derrotas**?

El jefe del Consejo de Seguridad Nacional de Israel, Tzachi Hanegbi ha tenido que reconocer que: “No hemos logrado ninguno de los objetivos estratégicos de la guerra, no hay condiciones para un acuerdo de prisioneros, no hemos derro-



Foto: A Nova Democracia

cado a Hamas ni permitido a los habitantes de la zona regresar a sus hogares de manera segura”. La propia población de Israel ha protagonizado masivas protestas en contra de la dirección militar de Netanyahu y sus múltiples derrotas en el campo de batalla

Intentaron vender las pasadas masacres cometidas en otro campo de refugiados, el de Jabalia, como una victoria militar. Se ufanan de haber conquistado el control sobre esa porción del territorio. Pero fue justamente ahí, en la firme Jabalia, “la ciudad de los héroes” donde una operación de la Resistencia, dirigida por Hamas, logró emboscar y tomar nuevos soldados como prisioneros de guerra. Un golpe contundente en una guerra de este tipo y un importante signo de la ya sobradamente cono-

cida superioridad militar de la Resistencia.

A nivel internacional, la solidaridad con la Resistencia Nacional Palestina y el rechazo al genocidio se han generalizado y fortalecido. La presión es creciente. España, Irlanda y Noruega han tenido que reconocer a Palestina como Estado y la Corte Penal Internacional ha tenido que dictar orden de captura contra Netanyahu. El gobierno de nuestro país, luego de más de seis meses de genocidio, por fin se vio obligado a romper relaciones diplomáticas (no militares ni económicas) con Israel. Los anteriores hechos, que tienen más efectos simbólicos que prácticos, pueden ser reclamados como triunfos de la Resistencia Nacional Palestina y de los numerosos grupos y manifestaciones de solidaridad con la causa

Palestina que se han generado y se continúan generando de manera masiva alrededor del mundo.

El suelo de Gaza ha sido ennoblecido con sangre de héroes y muestra cuál es “la puerta a la victoria” de los pueblos oprimidos. A través de los golpes al sionismo le está dando golpes al imperialismo norteamericano, pues el sionismo es uno de sus tentáculos más putrefactos y virulentos. Hoy, con las órdenes de captura que también emite la CPI sobre los líderes de Hamás, se pone de manifiesto la cuestión del sagrado derecho de los pueblos a defender su libertad y su nación de la ocupación, por los medios posibles y necesarios.

Al respecto y para terminar, podríamos citar el llamado del Frente Popular para la Liberación de Palestina: El Frente Popular llama a los amigos de Palestina y a los solidarios con nuestra justa causa a elevar el nivel de su activismo y ponerse a la altura de la batalla que libra nuestro pueblo en defensa de sus derechos y a potenciar todas las formas de lucha contra el enemigo sionista y sus aliados subrayando que nuestro pueblo libra la batalla de la humanidad contra la brutalidad, la barbarie y el genocidio, y no hay lugar para equívocos en las posiciones.